

FOTOGRAFÍA NOCTURNA

Captar imágenes con poca luz

Fotografía y Texto: ©F. Rey Daluz - VigoFoto.SL.



PRINCIPAL Y BÁSICO

El principal elemento que debemos tener en mente antes de realizar cualquier fotografía es pensar, y llegar a visualizar lo que queremos conseguir de ella: ¿Cuál es el resultado que quiero en "mi" fotografía? ¿Qué aspecto o connotación quiero conseguir con ella?

Por un lado podemos optar por obtener una imagen de un instante, una imagen del momento, con el movimiento congelado, una fracción mínima de una acción, para ello deberemos disparar a velocidades altas de obturación, para detener ese movimiento o

acción. Pero también podemos querer captar el movimiento de los objetos, la iluminación tenue, el paso del tiempo, las estelas de luz. En este caso dejaremos el obturador de nuestra cámara abierto durante segundos, para que la luz sea captada de forma pausada, descubriendo incluso luz donde casi no la hay.

En fotografía nocturna o con luz escasa esta primera decisión entre congelar o captar movimientos, se vuelve más importante, si cabe, por las diferencias en cuanto a la técnica que deberemos utilizar en cada caso, pasemos a ellas.

Fotografiando

Iluminación Navideña

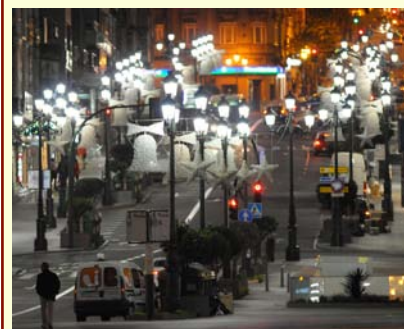
Este manual pretende acercar a los aficionados la técnica fotográfica en situaciones de poca luz, y llevarlo a la práctica en el I Photowalk Nacional Ojodigital que se celebrará el próximo 20 de Diciembre de 2008.

La temática de este primer paseo fotográfico es la iluminación navideña. Esta nos depara un situación inusual en nuestras calles, adornadas e iluminadas de forma especial, luces, colores, movimientos, que se hacen muy apetecibles al ojo fotográfico de nuestra cámara y objetivos.

Así que manos a la obra, equipo preparado, buena ropa de abrigo, y lo principal, mucha, mucha imaginación y a captar la esencia navideña, ah...y Felices Fiestas...



F. Rey Daluz
ICfoto



VELOCIDADES DE OBTURACIÓN

Congelar el Movimiento

Cuando nuestra opción es la primera, congelar el movimiento, necesitaremos disparar a velocidades lo más altas posible, del orden de 1/60, 1/125 fracciones de segundo. En este caso vamos a poder jugar con conjunto de opciones para conseguir captar el momento exacto.



En primer lugar nos vendrá bien un objetivo luminoso, capaz de abrir su diafragma de tal forma que deje pasar hacia el sensor la mayor cantidad de luz que le sea posible, para así poder reducir ese tiempo de exposición. Un diafragma f2.8 debería ser nuestra base y siempre pensando en diafragmas aún mayores f2, f1.8, f1.4 para lograr esa cantidad en la entrada de luz.

También tendremos que ayudarnos de la capacidad de aumentar la sensibilidad del sensor de nuestra cámara. Con ISOS altos lograremos aumentar aún más la velocidad de obturación, pero en esta ocasión no sin coste, cuanto más aumentemos el ISO, más disminuirá la calidad de la imagen, en cuanto a aparición de ruido (en forma de granos de color), disminución de nitidez y falseamiento de colores. Por ello trabajaremos con cuidado la sensibilidad hasta llegar a un equilibrio ISO-Velocidad que nos permita realizar la captura de la imagen sin mermar demasiado su calidad final.

El Flash y el estabilizador también pueden ayudar en determinadas imágenes, con el primero de ellos podemos rellenar de luz ciertas situaciones, y el estabilizador nos evitara el uso de trípode cuando nuestro motivo sea estático. Ambos necesitan un estudio de su técnica algo más específica.

Captar el Movimiento

Si nos centramos en la segunda opción, nuestras necesidades cambiarán radicalmente. En primer lugar tendremos que priorizar diafragmas cerrados, del orden de f8 o superiores, dejando el menor hueco de paso de luz para conseguir ampliar el tiempo de exposición.

Debido a que dispararemos con velocidades bajas de obturación, necesitaremos que la cámara esté inmóvil, y para ello se hace imprescindible un lugar de apoyo que sea lo más estable posible, un muro, un banco, el suelo.... o el polivalente trípode, sobre el que colocar la cámara en la posición que queramos. Es muy importante que el conjunto trípode-cámara sea lo más estable posible, la regla básica en este aspecto es que cuanto más pesado sea el conjunto mayor estabilidad conseguiremos.

Como cargar con un trípode pesado se hace las veces muy engorroso, podemos utilizar uno liviano y, entre las tres patas, colgar la bolsa o mochila por ejemplo, con lo que conseguiremos la estabilidad deseada.

Otra parte importante es la rótula, que une cámara y trípode. Esta debe mantener a la cámara lo más estable posible, y su elección dependerá del peso de la misma, así como de la óptica que tenga montada. Cuanto más larga sea la focal utilizada más cuidado deberemos poner en esta pieza para que no se transmitan vibraciones que lleguen a trepidar¹ las fotos.

Y que hacemos con la sensibilidad-ISO? Pues ya que no pretendemos aumentar la rapidez de disparo, colocaremos el ISO en la posición más baja que podamos o en el valor nominal de la cámara, normalmente 200. Con ello conseguiremos la máxima calidad de detalle en la imagen, buena nitidez y ausencia de ruido.



EXPOSICIÓN



Uno de los aspectos más importantes a la hora de fotografiar con poca luz es la medición de la exposición. Existen varios méto-

dos para realizar una buena exposición, pero en este manual nos basaremos en la medición de la cámara en su modo matricial o evaluativo.

En este modo la cámara medirá toda la luz que existe en la imagen y efectuará una media de luces y sombras para calcular la exposición correcta. A partir de esta exposición compensaremos de forma manual +EV-EV según la cantidad de negros y blancos que tengamos en la escena. De esta forma si existe una mayoría de zonas oscuras

compensaremos la exposición a +EV y viceversa (-EV) con gran cantidad de zonas claras.

Gracias a una de las cualidades de la fotografía digital, como es la visualización inmediata de lo que hemos fotografiado, y en algunos modelos la visualización en vivo (live view) podremos compensar la exposición hasta que obtengamos la fotografía correcta. Para ello podemos fijarnos también en el histograma para comprobar que hemos capturado sombras y luces de forma equilibrada.



TEMPERATURA DE COLOR

Otro detalle que tendremos en cuenta antes de hacer la fotografía es la temperatura de color a la que vamos a fotografiar, o lo que es lo mismo que balance de blancos elegir en el menú correspondiente de nuestra cámara. En escenas nocturnas entran en juego una amplia diversidad de luces y de temperaturas de color: bombillas, fluorescentes, tungstenos, resquicios de luz natural (una vez puesto el sol). Hacer un equilibrio entre todas ellas es cuanto menos, complejo; si además tenemos en cuenta que cada temperatura nos ofrece unos colores característicos, no valdrá la pena enmascararlos o corregirlos. En este caso soy de la opinión que merece la pena conservar esos colores característicos, por lo que en la mayor parte de las veces mi balance de blancos se queda en la posición de luz día. Solamente en caso de que exista una luz muy dominante corregiríamos hacia esa temperatura.

De todas formas disparando en formato RAW, podremos corregir esta característica a posteriori, al procesar la imagen en nuestro ordenador.